

MUCHOS CAMBIOS EN POCO TIEMPO



Una tarde un nieto estaba charlando con su abuela sobre acontecimientos actuales.

Entonces, el nieto preguntó qué pensaba la abuela sobre los tiroteos en las escuelas, la edad de la computadora y sobre todo en general.

La abuela respondió:

- Bueno, déjame pensar un minuto, Yo nací antes de la televisión, la penicilina, las vacunas contra la polio, las comidas congeladas, la fotocopiadora XEROX, los lentes de contacto, la píldora anticonceptiva, y el Frigorífico.

No había radares, tarjetas de crédito, rayos láser o videojuegos.

No se había inventado el aire acondicionado, el lavaplatos, las secadoras, y las prendas se colgaban a secar al aire fresco.

El hombre todavía no había llegado a la Luna y no existían los aviones a chorro para pasajeros.

Tu abuelo y yo nos casamos y después vivimos juntos y en cada familia había un papá y una mamá.

La palabra "gay" era una palabra respetable en inglés que significaba una persona contenta, alegre; no un homosexual, que cariñosamente llamábamos "locas".

De lesbianas, nunca habíamos oído hablar. Y los muchachos no usaban pendientes.

Era antes de los derechos de los homosexuales, las citas por computadora, dobles carreras universitarias, terapias de grupo, psicólogas, y salitas de atención médica.

Hasta que cumplí veinticinco, llamé a cada policía y a cada hombre, Señor y a cada mujer Señora o Señorita.

Cuando no sabía distinguir entre una y otra y a una mujer madura le decía Señora, muy prontamente me corregía ofendida "Seeeñoritaaaa! y por mis 4 costados" (La virginidad no producía cáncer).

Nuestras vidas estaban gobernadas por los 10 Mandamientos, buen juicio y sentido común.

Nos enseñaron a diferenciar entre el bien y el mal y a ser responsables de nuestros actos.

Servir al país era un privilegio, vivir en este país, una gracia especial, aún mayor.

Creíamos que la comida rápida era lo que la gente comía cuando estaba apurada.

Tener una relación significativa era llevarse bien con los primos. Tiempo compartido significaba el que la familia compartía a la noche, no un condominio.

Nunca habíamos oído sobre la música estereofónica, la radio FM, cassettes, cd's, máquinas de escribir eléctricas, calculadora (ni siquiera mecánicas, para no hablar de las portátiles), el yogurt. A los relojes se les daba cuerda cada día.

No existía nada digital, ni los relojes ni los indicadores con numeritos luminosos en los artefactos del hogar ni en las máquinas.

Hablando de máquinas, no existían los cajeros automáticos, los icemakers en las heladeras, los radio relojes despertadores, ni los hornos microondas.

Para no hablar de los video cassettes ni las filmadoras de video. Escuchábamos las grandes orquestas, a Benny Goodman, Pérez Prado, Javier Cugat y Ray Coniff, y al presidente en la radio.

No recuerdo a nadie volándose las orejas con música de Madonna, por ejemplo.

Si en algo decía "Made in Japan" se lo consideraba una porquería.
No existía "Made in Korea" ni "Made in Taiwán".
No se había oído de Pizza Hut, Mc Donald's o el café instantáneo
ni de los endulzantes artificiales.
No había los alimentos "light" y se comía más rico.
Había tiendas de 5 y 10 centavos, donde realmente se compraban
cosas por 5 y 10 centavos.
Los helados, llamadas telefónicas, pasajes de autobús y la Pepsi,
todos costaban 10 centavos.
Se podía comprar un nuevo Chevrolet Coupé por 600 dólares
(pero quién los tenía?)
En mi tiempo, hierba era algo que se cortaba y no se fumaba,
coca era una gaseosa, y la música de rock la que hacía la
mecedora de la abuela.
Chip significaba un pedazo de madera, hardware era la
ferretería y el software no existía.
Fuimos la última generación que creyó que una señora necesitaba
un marido para tener un hijo.
No asombra que ahora nos llamen viejos y confundidos y digan
que hay un vacío generacional..."

¿Cuántos años crees que tengo?

- ¿Más de cien? Preguntó el nieto

No.iii Solamente cincuenta y seis...!!!!